

AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
NÚMERO 21 ENERO - JUNIO 2025 NUEVA ÉPOCA

La guerrilla como recurso popular frente al despotismo y la tiranía: el caso de Xavier Mina entre Navarra y la Nueva España

gusmex94@gmail.com

Gustavo Pérez Rodríguez¹
Seminario de Historia Militar y Naval

Resumen

Xavier Mina (1789-1817) fue un joven navarro que destinó casi 10 años de su vida a la insurgencia guerrillera, a favor de la libertad del pueblo peninsular ante la invasión napoleónica, en primera instancia; y en contra del absolutismo del rey Fernando VII posteriormente, para obligarlo a gobernar bajo los lineamientos de la constitución de Cádiz. Al fallar en su intento llegó a Londres, donde patriotas americanos y particulares ingleses lo invitaron a ponerse al frente de una expedición libertaria de la Nueva España. Mina aceptó la propuesta, pues consideró que liberando a ese reino conseguiría cortar los recursos que obtenía el rey para sostenerse en el poder; además de que daría libertad a un pueblo sometido por 300 años, para instaurar la República Mexicana. Después de una campaña victoriosa en tierras novohispanas, que dio renovados bríos al movimiento insurgente y preocupación en las autoridades peninsulares, fue tomado preso y fusilado en la provincia de Guanajuato. No obstante, su lucha sería parte significativa del proceso de Independencia mexicana y contribuiría a la posterior implantación de una monarquía constitucional en España.

Palabras Clave

Mina - guerrilla - independencia - Navarra - Guanajuato

¹ Gustavo Pérez Rodríguez nació en la Ciudad de México. Es licenciado en Historia y maestro y doctor en Historia del Arte por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su actividad profesional ha girado en torno a la historia política y artística del México del siglo XIX. Es autor del libro *Xavier Mina, el insurgente español. Guerrillero por la libertad de España y México*, publicado en 2018 por la UNAM y de la antología documental "Soy aquel Mina de quien quizá escuchó nombrar...". Proclamas, cartas, partes de guerra y otros escritos de Xavier Mina, publicada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México en 2024. ORCID 0000-0002-6988-0427

AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
NÚMERO 21 ENERO - JUNIO 2025 NUEVA ÉPOCA

Guerrilla warfare as a popular resource in the face of despotism and tyranny: the case of Xavier Mina between Navarra and New Spain.

gusmex94@gmail.com

Gustavo Pérez Rodríguez
Seminario de Historia Militar y Naval

Abstract

Xavier Mina (1789-1817) was a young man from Navarra who devoted almost 10 years of his life to the guerrilla insurgency, in favour of the freedom of the peninsular people in the face of the Napoleonic invasion, in the first instance; and against the absolutism of King Ferdinand VII later, to force him to govern under the guidelines of the constitution of Cádiz. When he failed in his attempt, he arrived in London, where American patriots and English individuals invited him to lead a libertarian expedition to New Spain. Mina accepted the proposal, as he considered that by freeing that kingdom he would be able to cut off the resources that the king obtained to stay in power; in addition to giving freedom to a people subjected for 300 years, to establish the Mexican Republic. After a victorious campaign in New Spain, which gave renewed vigor to the insurgent movement and concern in the peninsular authorities, he was taken prisoner and shot in the province of Guanajuato. However, his struggle would be a significant part of the Mexican Independence process and would contribute to the subsequent implementation of a constitutional monarchy in Spain.

Key Words

Mina - guerrilla - independencia - Navarra - Guanajuato

Introducción

Xavier Mina es uno de esos personajes a quien puede aplicarse la máxima de Ortega y Gasset que señala: "yo soy yo y mi circunstancia". El navarro nació a unos días de efectuarse la toma de la Bastilla, evento que es considerado el inicio de la era de las revoluciones, periodo en el que Xavier eligió la senda de la libertad, como objetivo y motivo de vida y consecuente muerte.

El presente estudio tiene por objetivo mostrar que el joven estudiante Xavier Mina enfrentó al invasor francés por medio de la guerrilla, un recurso estratégico eficaz ante el poderío del ejército napoleónico, invasor de la península española; que su efectivo desempeño fue resultado de su conocimiento de la región navarra, de su natural y carismático liderazgo, y de la organización, movilidad y rapidez con la que se desempeñó su cuadrilla. Al tiempo, a través de una investigación documental y bibliográfica se identificarán los ideales liberales de Mina, y se reconstruirá históricamente su accionar para conseguirlos: el dar libertad a pueblo español sometido por Napoleón Bonaparte, en primera instancia, y posteriormente por el despotismo del rey Fernando VII, desde la propia península y después desde la Nueva España, donde buscará también la libertad del pueblo novohispano e instaurar la República Mexicana, de la que hablaba el Congreso de Anáhuac y el decreto constitucional de Apatzingán.

Con lo anterior se buscará comprobar la hipótesis de que el actuar guerrillero de Xavier Mina estuvo condicionado e impulsado por las circunstancias político/militares en que se desenvolvió y a una revancha personal por las agresiones particulares que sufrió; pero sobre todo a la búsqueda de los ideales del liberalismo, donde la libertad era el derecho máspreciado del hombre, por el cual bien valía la pena luchar, aunque en ello le fuera la vida...

Contra la tiranía de Napoleón en Navarra

Martín Xavier Mina y Larrea, que no Francisco Javier, nació en Otano, Navarra, el 1º de julio de 1789, en el seno de una familia dedicada al campo y la ganadería, cuya capacidad económica permitió que su hijo realizara sus primeros estudios en Pamplona y posteriormente la carrera de Jurisprudencia en Zaragoza².

² Gustavo Pérez Rodríguez, *Xavier Mina, el insurgente español. Guerrillero por la libertad de España y México*, México, UNAM, 2018, p. 13.

Aquí se encontraba Xavier cuando los conocidos sucesos de 1807, donde Napoleón Bonaparte fue autorizado por la monarquía hispana para cruzar la península y someter a Portugal, que se negaba a participar en el bloqueo continental a su enemiga Inglaterra.

Una vez obtenidos los permisos por parte de las autoridades españolas, y ya dispersas por el territorio de la península, las tropas francesas se adueñaron de las principales poblaciones, lo que, sumado a sus excesos y el traslado de los monarcas hispanos a Francia, provocó motines en diversos lugares de la península, que derivaron en el levantamiento general del pueblo español contra el invasor, en ese mayo de 1808. Pero el enfrentamiento resultó desigual, dada la fuerza, disciplina y capacidad del ejército napoleónico.

Al principio Xavier estuvo ajeno a los acontecimientos, pues a sus 18 años vivía como un estudiante entre las clases, los compañeros, el vino y las damiselas, a las que, se dice, era muy afecto. No obstante, los sucesos siguieron escalando en violencia, dada la espontánea resistencia del pueblo hispano y las represalias del invasor, al grado que Xavier sintió la necesidad de participar en la contienda contra el opresor.

Se encontraba aún sin rumbo para participar, cuando recibió la invitación del coronel retirado Juan Carlos de Areizaga, uno de sus tutores, a que fungiera como espía en el lado francés, en primera instancia, para después cumplir el encargo de levantar a los pueblos del Alto Aragón e incitarlos a unirse a la defensa de la ciudad de Zaragoza, en el segundo sitio que le imponía el ejército francés. Todo fue inútil: Zaragoza se vería obligada a capitular en febrero de 1809.

Puede decirse que hasta ese momento Xavier era movido por los sucesos del momento y la motivación individual: era pues un peninsular más, que defendía a su país del invasor francés y un estudiante en busca de venganza, pues se dice que su pueblo natal y su familia en particular, habían sido violentadas por las fuerzas de Bonaparte, quedando reducidos a la miseria³. Luego, puede entenderse que su convicción de levantarse en armas fue resultado de un impulso patriótico y la revancha personal.

³ Martín Luis Guzmán menciona que la casa de Xavier “fue saqueada por los franceses, en venganza de un sargento muerto en el pueblo, y su familia señalada como responsable. Eso lo impulsó a presentarse en Pamplona para que su padre no sufriera persecuciones y poco después, redimido con dinero, volvió a la guerra”, Martín Luis Guzmán, *Xavier Mina. Héroe de España y de México*, México, Conaculta/Planeta y De Agostini, 2010, p. 44.

Ante la imposibilidad de enfrentar al poderoso invasor en grandes batallas, surgió un novedoso fenómeno militar: *the little war*, la guerrilla, "término que la prensa británica hizo internacionalmente famoso"⁴, como llamó a las pequeñas partidas, gente del pueblo, sin instrucción militar ni mayor armamento que herramientas de trabajo, que atacaba rápida y sorpresivamente a las fuerzas enemigas en los caminos y en sus asentamientos, para después escapar y perderse en los montes o en las villas, donde eran protegidos y apoyados por los pobladores. Los grandes y profesionales, pero lentos ejércitos franceses se vieron entonces imposibilitados de contrarrestar estos rápidos golpes que interrumpían sus comunicaciones y abastecimiento militar, económico y alimenticio.

La Junta Central en Sevilla, llamó a fomentar las guerrillas y a tratar de meterlas al orden. Presentó entonces un *Reglamento de guerrillas*, en diciembre de 1808, donde señaló que, dado que en la Península había sujetos de valor y conocedores del territorio, los convocaba para enfrentar al tirano con "el odio implacable de toda la nación". Y para abril de 1809, autorizaba a todos los habitantes que se hallaran en estado de armarse, que lo hicieran,

"hasta con armas prohibidas, para asaltar y despojar... a los soldados franceses, apoderándose de los víveres y efectos que se destinen a su subsistencia, y en suma para hacerles todo mal y daño que sea posible, en el concepto de que se considerará este servicio como hecho a la nación..."⁵.

Por su parte, tras el fracaso en auxiliar a Zaragoza, Xavier Mina regresó a Navarra y encontró que existían, en efecto, pequeñas partidas en la región, pero que actuaban sin orden ni disciplina y cometían también excesos contra las poblaciones. Tomó la decisión entonces de formar su propia guerrilla hombres de confianza y en el paso del tiempo logró una fuerza y popularidad que pudo someter a aquellos grupos anárquicos, disciplinarlos y aglutinarlos bajo sus órdenes, para hacer más efectivas estas partidas unidas contra el invasor francés.

Al tiempo, la Junta Central, que gobernaba en nombre de Fernando VII en Francia, nombró a Casimiro Javier de Miguel Prior de Ujué, en enero de 1809, para

⁴ Guadalupe Jiménez Codinach, *La gran Bretaña y la independencia de México 1808-1821*, México, FCE, 1991, 266.

⁵ "Reglamento de Guerrillas" e "Instrucción para el curso terrestre", en Antonio Moliner Prada, *Rebeldes, combatientes y guerrilleros*, en <https://journals.openedition.org/mcv/982?lang=es>

que promoviera la liberación de Navarra “con los más amplios poderes y con el permiso de tomar caudales, con la garantía de la nación”. El Prior, en efecto, decidió dar autoridad legal a uno de los jefes guerrillero de la región, de acuerdo con sus cualidades. “Ensayóse en uno y se quitó por cobarde –se menciona en la *Relación de los sucesos de la Francesada*–, otro por ser afecto al interés; otro por estar dominado de alguna pasión; últimamente fue aceptado el nombramiento de don Javier [sic] Mina”⁶.

“Me reuní a doce hombres que me escogieron por su caudillo –recordaría por su parte Xavier– y en breve llegué a organizar en Navarra cuerpos respetables de voluntarios, de que la Junta Central me nombró comandante general”⁷. El *Boletín de la División Auxiliar de la República Mexicana* publicará que,

“Los ensayos militares de Mina en una edad tierna y al principio sin apoyo, le proporcionaron sucesivamente fuerzas con qué distinguirse hasta merecer de la Junta Central el grado de teniente coronel y el mando de las tropas de Navarra... y de la Junta de Aragón el mando del Alto Aragón”⁸.

Posteriormente, en una carta a unos criollos novohispanos escribe Xavier que él era “aquel mismo Mina a quien quizás habrá V. oído nombrar, porque fue quien comenzó el sistema de partidas y guerrillas en España y organizó en Navarra una División que dio algo quehacer a los enemigos...”⁹.

No obstante, tuvo que dividir sus esfuerzos contra el invasor, para someter a los grupos anárquicos en Navarra.

“El corzo terrestre de Javier Mina –se señala en un estudio–, tuvo que simultanear sus acciones bélicas con la de limpiar al país de otra clase de enemigos peores que aquellos: algunas cuadrillas de ladrones y facinerosos

⁶ *Relación de los sucesos de la Francesada*, villa de Ujué, 1817, Archivo General de Navarra, Sección Guerra, leg. 21, carpeta 22, en Esteban Orta Rubio, “Javier Mina “El Mozo” (ensayo de biografía)”, en *Príncipe de Viana*, N° 40, 1979, 512.

⁷ “Proclama de Xavier Mina”, Galveston, 22 de febrero, 1817, en Gustavo Pérez Rodríguez (recop.), “Soy aquel Mina de quien quizá escuchó nombrar...” *Proclamas, cartas, partes de guerra y otros escritos de Xavier Mina. Antología documental*, México, INEHRM, 2024, 129.

⁸ *Boletín I de la División Auxiliar de la República Mexicana*, Cuartel general de Soto la Marina, 26 de abril, 1817, Archivo General de Indias/Estado/42/N° 32, en PARES Portal de Archivos Españoles, <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/64650>, en Pérez Rodríguez (recop.), “Soy aquel Mina...”, *op.cit.*, 130.

⁹ Xavier Mina [a Pavón y Almanza], 9 de septiembre, 1816, AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 937, f. 221-224.

que so color de patriotas sacrificaban sus vicios y rapiña cuanto se les prestaba".

Según este texto, en varios informes de ayuntamientos consta la captura de bandidos por hombres de Mina, *"valiéndose de la fuerza, para conducirlos a donde más les acomode o, incluso, fusilarlos"*; como sucedió al llamado Carretero de Leire, con todos los de su partida, *"que tenían aterrorizada la provincia con sus atrocidades"*¹⁰.

La guerrilla se sostenía del apoyo de las poblaciones, que le procuraban alimentos, escondite e información de los movimientos del enemigo. También se cogía lo más que se podía de los invasores, después de cada enfrentamiento o de sus depósitos en las diversas poblaciones. Pero el sistema de financiamiento guerrillero requería de más recursos. Así, Xavier *"nombró un comandante comisionado –sigue el estudio–, para recoger la plata de las iglesias de este reino, con la fuerza de cincuenta hombres armados"*, y para controlar la oposición de los pueblos y párrocos que se pronunciaran contra la mencionada requisa¹¹.

Por otra parte, su campaña guerrillera contra el invasor francés fue activa e intensa, y quedó registrada en algunas publicaciones peninsulares y americanas como símbolo de heroicidad y resistencia. De esa forma, se sabe que *"el estudiante Mina"* entró con su División a Tudela, para interceptar al enemigo que iba en busca de él, los arremetió y mató 100 de ellos,

*"haciendo a los demás prisioneros y clavó los cañones, llevándose las municiones y comestibles con ocho a 10 mil fusiles y unos 41000 reales con otras muchas preciosidades; libertó a los prisioneros nuestros y se llevó consigo a los afrancesados"*¹².

En un informe desde Pamplona, de noviembre de 1809, se narra sobre el terror que ha causado la guerrilla a las tropas francesas que hay en Navarra, *"por los golpes que han sufrido últimamente en Sanguesa e inmediaciones de los Arcos"*,

¹⁰ Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, "Lucha y resistencia contra el francés: la financiación de la guerrilla", 70, en https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/2728_5.pdf

¹¹ Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, "Lucha y resistencia contra el francés: la financiación de la guerrilla", 70 y 72, en https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/2728_5.pdf

¹² "Noticias de España, Lérida, 9 de diciembre", en *Diario de Tarragona*, 14 de diciembre, 1809, n° 378, p. 1435 (cortesía de Zaira Mora).

y que las partidas "pasan luego de Aragón a Pamplona y puntos de Tudela y Tafalla", lo que denota "la cortedad de franceses que pueda haber, temiendo estos cada día más al valeroso joven Mina, a quien hacen los mismos continuos elogios". También señala que Xavier y Cubillas entraron en Tudela con parte de su tropa, que ha hecho prisioneros a 100 franceses, quitando la vida a otros en el cuartel, "por no haber querido rendirse y mandado no se hiciere mayor novedad con enfermos y combatientes". Cierra la información con una anécdota: "Me cuentan también... que el citado Mina ha detenido a la mujer de un general u oficial mayor..., que éste ofreció a aquel seis mil pesetas por ella, y le respondió que si le entregaba seis mil fusiles se la volvería. Respuesta digna de este estudiante"¹³. En un diario inglés se comentaría este pasaje, pero con la variante de que los franceses habían capturado a la madre de Mina en primera instancia, por lo que el navarro tuvo una respuesta impulsiva: "escogió un buen caballo y partió hacia Pamplona... hasta el campamento de los franceses", que lo merodeó por varios días, hasta que observó pasar a tres damas francesas, por lo que,

"galopó, se apoderó de una de ellas, la arrojó sobre el caballo y se lanzó hacia las montañas... en su viaje se enteró que su bella cautiva era esposa de un general... Dos días después llegó la madre de Mina y Mina devolvió a la cautiva con muchas expresiones de pesar, por haberse visto obligado a tratar a una dama tan indecorosamente, pero observó que los franceses le habían dado el ejemplo"¹⁴.

Posteriormente, acompañado de 300 infantes y 40 caballos enfrentó en Exea a 400 franceses que cobraban las contribuciones a la población, pero al notar la presencia de Mina, "salieron tan precipitadamente que no sabían por dónde huir –registra La gaceta del gobierno de México– y atacándoles nuestra caballería, mientras la infantería le salía al encuentro, les fueron persiguiendo... hasta obligarles

¹³ [Elogio que la Diputación del Reino de Navarra da al estudiante Mina], Navarra, 29 de noviembre, 1809, Archivo General Central, Alcalá de Linares, Estado, Legajo 83, n° 37, en https://l.facebook.com/l.php?u=https%3A%2F%2Fpares.mcu.es%2FparesBusquedas20%2Fcatalogo%2Fdescription%2F3005146%3Fnm%26fbclid%3DIwZXh0bgNhZW0CMTAAR1HHenIDPcTcKHJX14YUyXZSaVeGtKlzK0AEGSoGTTUNNNOyeqskSc8a3s_aem_omiLkNo4nu5HVleNBt2y5A&h=AT0DFLL__ihK5UdwLWcqH-CBbgcs7tT0Goc2PaVTqouQe6EVNWLdmku-Nah23Wlk8SJXdzG9FXThW9UyEN0IILy-adzl6dVcABslwsFR-lwJkG61AOqpMY1-h-skPO0Y3Q.

¹⁴ En *Hereford Journal. Advertisement*, miércoles 30 de septiembre, 1812, Herefordshire, Inglaterra, 4, en <https://www.britishnewspaperarchive.co.uk/viewer/bl/0000398/18120930/023/0004>, (cortesía de Zaida Mora).

a abandonar sus equipajes, cogiendo también la tartana del comisario Gaudovin con todos sus papeles". Además, en un nuevo enfrentamiento en el puente de Caparroso, cogió 20 carretas de municiones y 50 franceses prisioneros¹⁵.

Todavía en marzo de 1810, *El corzo terrestre de Navarra*, como fue nombrada su guerrilla, atacó a un centenar de franceses en Lumbiel, los cuales se entregaron cuando quemaron la edificación donde se sostenían. Después interceptó un convoy con 27 carros de trigo entre Castrejón y Exea que se dirigía a proveer al enemigo en Zaragoza. En el ínterin, la guerrilla siguió creciendo, aumentando su popularidad y en consecuencia su número de elementos, haciendo más lentos sus movimientos y más difícil su ocultamiento.

Así, por cerca de un año *El corso* dirigido por Mina *El Estudiante*, como se le conocía popularmente¹⁶, hostilizó a los invasores establecidos y a los que cruzaban la región fronteriza con Francia, cortando e interceptando sus comunicaciones y su aprovisionamiento militar y alimenticio, además de recibir armamento y apoyos del exterior. Llegó a ser tanta su popularidad que posó para un retrato ecuestre, cuya estampa salió a la venta. Se ofrecía el "*retrato de D. Francisco [sic] Xavier Mina a caballo en medio pliego* -decía la publicidad en la *Gaceta de Madrid*-, que hace colección con los de D. Juan Marín (el Empecinado), el barón de Eroles, D. Juan de Tapia, D. Pedro Villacampa, D. Julián Sánchez, D. Juan Palarea (el Médico) y D. Francisco Abad y Moreno". Se anunciaba también que se continuaría "*grabando a los demás patriotas que más se han distinguido en defensa de la patria*" y que se pondrían a la venta "*en la librería de Quiroga, Calle de las Carretas, fonda del Ángel, y en el almacén de estampas, calle Mayor, frente al conde de Oñate, a 8 rs. iluminados y a 4 en negro*"¹⁷.

Empero, este mismo éxito y notoriedad provocó que los franceses pusieran especial atención en él, dada su actividad guerrillera y lo estratégico que resultaba para ellos tener libre la frontera, tomando la iniciativa de perseguirlo por diversos frentes hasta acorralarlo. Así, Xavier tuvo que enfrentar los embates de los generales Louis Annibal D'Agoult, regidor francés de Navarra; Louis Gabriel Suchet, jefe del ejército de Aragón; Jean Isidore Harispe, jefe del Estado Mayor; Hilaire

¹⁵ "Noticias de España", en *Gaceta del gobierno de México*, 31 de julio, 1810, en Pérez Rodríguez, "*Soy aquel Mina...*", *op.cit.*, 23.

¹⁶ Fue costumbre de la época que se pusieran sobrenombres a los jefes guerrilleros españoles contra las tropas napoleónicas, así se puede encontrar: al *Marquesito*; *Empecinado*; *Cura Merino*; al *Estudiante*; al *Médico*; y al *Barbudo*; entre otros.

¹⁷ "Retrato de D. Francisco Xavier Mina a caballo", en *Gaceta de Madrid*, n.º. 130, Madrid, 24 de septiembre, 1814, 1080, en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1814/130/A01080-01080.pdf> (cortesía de Zaida Mora).

Benoît Reynaud; y de Georges Joseph Dufour, gobernador de Navarra, quien finalmente logró su captura, a finales de marzo de 1810.

Al respecto, el mariscal Suchet apuntó en sus memorias que la continua salida de tropas francesas de Navarra había permitido a Mina reunir de nuevo a sus partidarios, con los que reanudó sus excursiones e incluso se internó en Aragón hasta las Cinco Villas. Fue por ello que *"se destacó contra él al general Harispe con tropas frescas procedentes de Zaragoza -recordó-, mientras que el comandante de batallón Deshorties, venido de Jaca con el batallón de cazadores de Ariège, se adelantaba por Berdún para cerrarle la entrada en los valles altos"*. Que tales movimientos obligaron al guerrillero a pasar a la derecha del río Aragón,

*"y a refugiarse en Navarra, en donde el general Dufour, sucesor del general Regnier, había ocupado todos los pasos durante los primeros días de abril. Mina cayó en manos de nuestros destacamentos y fue conducido a Francia. Este hecho liberó al ejército francés de un partidario extremadamente audaz, y calmó por algún tiempo los desórdenes de Navarra..."*¹⁸.

Se determinó entonces que el prisionero debía ser llevado a Francia, para decidir después el castigo que recibiría. En el trayecto fue interrogado en varias ocasiones por sus captores, a pesar de estar herido del brazo izquierdo, con la finalidad de que declarara sobre los movimientos de la guerrilla, quién la apoyaba, quién la ocultaba tras sus incursiones, quiénes la sostenían económica y militarmente y qué contactos tenía del exterior¹⁹.

El joven de 18 años, con tal de salvar la vida, declaró cuanto sabía y escribió una carta a sus compañeros, solicitando que disolvieran el Corzo, lo cual no fue verificado y al contrario, su tío Francisco Espoz Ilundain fue nombrado como su nuevo jefe. En ese momento, Espoz desechó su apellido materno, "Ilundain" y adoptó el ya popular y prestigiado "Mina" de su sobrino, ocho años menor²⁰.

¹⁸ Louis-Gabriel Suchet, *Memorias del Mariscal Suchet sobre sus campañas en España, 1808-1814*, Zaragoza, Edición de Pedro Rújula, 2012, 109.

¹⁹ Para revisar los interrogatorios y declaraciones de Xavier Mina, ver en Pérez Rodríguez, *"Soy aquel Mina..." op.cit.*

²⁰ Este cambio de nombre de Espoz provocó que existiera una confusión histórica respecto a ambos Mina desde el primer momento. Así, hay referencias en donde no se sabe si se trata del tío o del sobrino, o si se refieren a Espoz y Mina o a Mina el Mozo, o si son uno solo. La realidad es que a Xavier se le agregó históricamente el "Francisco" del tío. No obstante, lo cierto es que él siempre se identificó como "Xavier Mina", y ese fue el nombre con que firmó sus documentos.

Extrañamente, se había respetado la vida de *El Estudiante*, lo que no había sucedido con otros jefes guerrilleros. Se dice que fue por intervención del propio Bonaparte, por las súplicas del su padre que lo acompañaba, por el trato que había dado a su vez a los prisioneros franceses o quizá por la simpatía que logró el carisma de Xavier al platicar con sus captores, ganándose su voluntad. No obstante, se le llevó a la prisión de Vincennes donde pasaría cuatro años, los primeros en absoluto aislamiento y después consultando la magnífica biblioteca del lugar y conviviendo con militares franceses, como Víctor Fanneau de la Horie, y otros perseguidos políticos de Napoleón emperador, de quienes aprendió el francés, tácticas militares y los principios fundamentales del liberalismo y el romanticismo galo, que regirían la vida de Xavier en adelante. La libertad sería la senda por la que transitaría en esos años convulsivos en Europa y América: su convicción de lucha en la era de las revoluciones.

Contra el absolutismo de Fernando VII en Navarra

A la caída de Napoleón, Mina regresó a su natal Navarra y se encontró con su tío Espoz, el cual había salido invicto ante el invasor y fortalecido militarmente, habiendo recibido el grado de general. Ya juntos, decidieron solicitar audiencia al rey Fernando VII, quien había retornado recientemente, esperando alguna gracia por su lucha y sacrificio frente a los franceses. Este rey había anunciado que gobernaría bajo los lineamientos liberales de la Constitución de Cádiz de 1812, pero al darse cuenta de su popularidad, al llegar a Madrid renunció a su promesa y por el contrario comenzó una persecución de liberales y constitucionalistas.

Xavier, ahora un convencido liberal, vio esto como un retroceso, pero aun así accedió a realizar el viaje a Madrid. En una real audiencia, los Mina se presentaron ante el monarca, pero éste los despreció y negó cualquier tipo de gracia. Espoz señalaría que no le afectaba el desprecio en el palacio,

“pero sí me resentía de que ni mi sobrino Javier Mina, que había sido uno de los primeros guerrilleros más valerosos y que hubiese hecho empresas de más utilidad para la patria en los principios de la guerra... que había sido herido y sufrido la suerte, no de prisionero, sino de preso en un castillo de Francia... [pudo] recabar la menor gracia, cuando se derramaban con prodigalidad

a hombres sin mérito o que había prestado servicios contra la causa nacional"²¹.

Luego, la motivación de su rebelión contra el rey, puede ser –de nueva cuenta–, una mezcla de la búsqueda de justicia por parte de Xavier y de la revancha personal.

Reprocharía después que creían que, *"Fernando 7º, que había sido compañero nuestro y víctima de opresión, se apresuraría a reparar con los beneficios de su reinado... Nada le debíamos... ¿Podría creerse que el decreto dado en Valencia a 4 de mayo de 1814 fuese el indicio del tratamiento que el [rey] ingrato preparaba a la nación entera?"*.

Debido a ese decreto, las Cortes,

*"que acababan de triunfar de un enemigo colosal, se vieron disueltas y sus miembros huyendo de la persecución de los aduladores y serviles. Cadenas y presidios fueron la recompensa de quienes se opusieron a la más escandalosa usurpación. La constitución fue abolida y el mismo a quien España había rescatado con ríos de sangre... la hizo recaer bajo la tiranía y el fanatismo de que la habían sacado los españoles ilustrados"*²².

En consecuencia, tío y sobrino regresaron a Navarra resentidos y, tras unos días de planeación, intentaron apoderarse de la ciudad de Pamplona para que –escribiría después Xavier– sirviera de asilo y refugio *"a los héroes españoles que habían sido proscritos o tratados como facinerosos"* por el rey, y de ahí iniciar un avance hacia Madrid, para obligarlo a instaurar la monarquía constitucional prometida, bajo los lineamientos de Cádiz. Así, Xavier logró entrar en la ciudad y hacerse de ella durante la noche del 25 de septiembre de 1814. No obstante –explicaría–, uno de los regimientos rehusó obedecer a su tío, cuando se dirigía a reforzarlo. *"Soldados valerosos que tantas veces habían triunfado por la Independencia Nacional, al tratarse de su libertad se vieron atados con lazos*

²¹ Francisco Espoz, *Memorias del general don Francisco Espoz y Mina*, t. 2º, Madrid, Imprenta de M. Rivadeneira, 1851, 141-142.

²² Xavier Mina, "Proclama a los españoles y americanos", Soto la Marina, 25 de abril, 1817, en Pérez Rodríguez, *"Soy aquel Min..." op.cit*, 147.

vergonzosos, por preocupaciones arraigadas y por la ignorancia que aún no habían podido vencer"²³.

Fue tan pronto el fracaso de su movimiento que no dio tiempo a difundir sus planteamientos, ni a ser secundado por otros inconformes. Ambos Mina tuvieron que salir huyendo hacia Francia por caminos diferentes, nunca más se volverían a ver, pero sí sabrían todavía uno del otro. El suyo sería el primero de una serie de pronunciamientos liberales contra el absolutismo de Fernando VII que, si bien fracasaron uno a uno, abrieron la puerta para que el de Rafael del Riego saliera victorioso, en 1820, en lo que sería conocido como "El trienio liberal".

Contra el absolutismo de Fernando VII en la Nueva España

Se sabe que Xavier estuvo por un tiempo en el puerto de Blaye y, ante el regreso de Napoleón, abandonó Francia para trasladarse a Bilbao. A mediados de 1815 se le ubicó en Londres, cuando su nombre quedó registrado en reuniones de empresarios y líderes de partidos ingleses con particulares estadounidenses y patriotas americanos, que organizaban una expedición libertadora de la Nueva España, con la finalidad de abrir su mercado, hasta ahora monopolizado por la península, pero sobre todo con la intención de liberar al pueblo novohispano, oprimido y explotado por casi 300 años por la monarquía hispana. Por medio del Dr. Servando Teresa de Mier, se invitó a Xavier Mina a ponerse al frente de la expedición, en donde no existía la intervención explícita de un gobierno²⁴.

Ante tal invitación, el interés de Mina fue más allá, al llegar a la conclusión de que, quitando al monarca su reino más rico, la Nueva España, éste ya no podría sostenerse, por lo que sería viable, entonces sí, un levantamiento liberal en la península, para obligar a Fernando VII a gobernar bajo una monarquía constitucional.

"Animado siempre del amor a la libertad –escribiría pocos años después–, pensé defender su causa en donde mis esfuerzos fuesen sostenidos por la opinión y en donde pudiesen ser más benéficos a mi patria oprimida y más

²³ *Ibid.*, 148. Hay que apuntar aquí que, aún para entonces, se creía que los reyes eran nombrados por Dios por "derecho divino" y quien estaba contra el rey, por ende, estaba contra Dios, por lo que no solo sería castigado en vida, sino también más allá de la muerte.

²⁴ Para más sobre estas reuniones libertarias en Londres, ver Jiménez Codinach, *op.cit.*, 389.

fatales a su tirano. De las provincias de este lado del océano saca los medios de su dominación, en ellas se combate por la libertad: así desde el momento la causa de los americanos fue la mía"²⁵.

Aceptó entonces ponerse al frente de la *División Auxiliar de la República Mexicana*, como se llamó a su grupo de poco más de 300 oficiales de diversas nacionalidades, europeas y americanas, que pudo completar en diversas ciudades de Estados Unidos y Haití, con los que desembarcó en Soto la Marina, del actual estado de Tamaulipas, en abril de 1817.

Cabe mencionar que, para entonces la revolución popular novohispana, iniciada por Miguel Hidalgo y Costilla en septiembre de 1810 y continuada por José María Morelos había venido a menos ante la captura y muerte de este último y por la disolución del Congreso de Anáhuac, en diciembre de 1815. Luego, Mina y Mier se vieron imposibilitados de alistar más oficiales y contratar más créditos, pues no existía ya un líder o una autoridad que respaldara el sueldo de los militares ni los pagos contraídos. Los insurgentes se habían visto obligados a cambiar su táctica ofensiva, para resguardarse en fortalezas levantadas en las cumbres de los cerros o dentro de los lagos y otros sitios inexpugnables, para resistir en ellas los embates de las tropas del rey. Al tiempo, esos fuertes servían de cuartel general, desde donde se organizaban y salían guerrillas que incomodaban y cortaban las comunicaciones y abastecimiento alimenticio y militar del ejército enemigo. El sur y el Bajío novohispano eran las regiones donde había mucha actividad guerrillera, a la que no podían contener los hombres del virrey Juan Ruiz de Apodaca, a pesar de su campaña publicitaria que aseguraba que la insurrección se encontraba extinta. No obstante, se debe aceptar que la insurgencia había perdido fuerza, ímpetu y una convicción de victoria, por lo que un buen número de rebeldes y varios de sus jefes se acogieron al indulto otorgado por Apodaca.

Ante tal situación, Xavier trató de ganar la opinión pública y por medio de cartas y proclamas trató de explicar los motivos por los que había cruzado el océano, para apoyar a los insurgentes americanos, con el fin de obtener su independencia de la Península. Así lo recordaba a sus divisionarios:

²⁵ Xavier Mina, Proclama a los españoles y americanos, Soto la Marina, 25 de abril, 1817, en Pérez Rodríguez, "Soy aquel Mina...", *op.cit.*, 148.

*"Compañeros de armas: vosotros os habéis reunido bajo mis órdenes a fin de trabajar por la Libertad e Independencia de México... Vosotros sabéis que, al pisar suelo mexicano, no vamos a conquistar, sino a auxiliar a los ilustres defensores del más sagrado derecho del hombre en sociedad: la Libertad"*²⁶.

Este pensamiento lo llevaba a calcular que, ya consumada la Independencia y la instauración de la República Mexicana, se lograría un efecto positivo también en la península. *"Porque, abiertos los puertos americanos a las naciones extranjeras –aseguraba–, el comercio español pasará a una clase más numerosa e ilustrada. Porque, en fin, libre la América, revivirá la industria nacional, sacrificada hoy día a los intereses rastreros de unos pocos hombres..."*. Así pues, aseguraba, *"que en América ha de conquistarse la libertad de la España"*²⁷.

Posiblemente no se entendió –y aún sus críticos no lo entienden del todo– que Xavier pretendía la independencia de la Nueva España para instaurar a la República Mexicana, regida por el decreto constitucional de Apatzingán, que él había jurado; al tiempo que buscaba la implantación de una monarquía constitucional en la Península, regida por la Constitución de Cádiz.

A pesar de la situación adversa que vivía la insurgencia novohispana, Xavier y sus hombres lograron una campaña exitosa, en primera instancia, derrotando a las diversas tropas que envió el virrey contra el que llamaba "traidor Mina", el cual se enteraba con desesperación que sus hombres eran derrotados por aquellos "extranjeros", sin poder cortar su ruta hacia el Bajío y Provincia de Guanajuato, donde se encontraba el grupo más activo de insurgentes y el Gobierno Provisional Mexicano, a quien reconocían su autoridad.

Al enterarse que la División de Mina había logrado unirse a aquellos rebeldes, Apodaca concentró sus fuerzas y, desatendiendo a otros "cabecillas" del reino, las envió para acabar contra el navarro, a quien veía como un factor amenazante para la conservación del rico reino novohispano.

²⁶ "Javier Mina a los compañeros de armas", Río Bravo del Norte, 12 de abril, 1817, en Carlos María de Bustamante, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán*, t. IV, facsímil de la edición de 1844, México, FCE, 1985, 333.

²⁷ Xavier Mina, "Proclama en Galveston", 22 de febrero, 1817, en Alamán, Lucas, *Historia de Méjico, desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, t. IV, facsímil de la edición de 1851, México, FCE, 1985, apéndice, 55.

*"Es un escándalo vergonzoso –reclamaba a uno de sus enviados–, que un estudiante aventurero sin conocimientos militares..., sin dinero y sin recursos, se esté paseando por las provincias de este reino, con un puñado de gente, haciendo la farsa del judío errante"*²⁸.

Diversos factores determinaron que su campaña durara siete meses y que, después de aquel inicio victorioso, su estrella se fuera apagando. El fuerte insurgente Del Sombrero, donde se estableció con su División auxiliar, fue tomado por el enemigo, después de 20 días de sitio, lo que provocó diferencias con el Padre Torres, comandante insurgente de la región, quien no le prestó ningún auxilio e interfirió en sus acciones, movido quizá por el celo y por no perder el *modus vivendi* que lo mantenía con poder, autoridad y solvencia económica.

Tras haber perdido el grueso de su División en el Fuerte del Sombrero, Mina se dedicó a realizar una intensa guerra de guerrillas, pero en regiones que no conocía y acompañado de gente que no tenía conocimiento militar y que perdía el orden y huía a las primeras señales de derrota en un enfrentamiento. No obstante, realizó una activa campaña por casi la totalidad de la Provincia de Guanajuato, donde obtuvo sufridas victorias y frustrantes derrotas, hasta fracasar en la toma de la ciudad minera de Guanajuato, la que por un momento estuvo en sus manos.

Tras la frustración de no poder levantar el ánimo insurgente, de no haber obtenido mayor apoyo de los diversos grupos novohispanos –a los que llamaba a la unión para lograr la Independencia que decía convenir a peninsulares y novohispanos–, y ante unas tropas insurgentes que no respondían a sus órdenes y expectativas, sufriría Mina un decaimiento físico y anímico que provocaría su captura, para ser fusilado por la espalda, como traidor al rey, el 11 de noviembre de 1817, a sus 28 años.

Cabe mencionar que, hasta sus últimos momentos, Xavier seguiría teniendo presente la motivación de su accionar contra el tirano de Napoleón y el déspota de Fernando VII. En una carta a su padre, del mismo día en que fue fusilado, se despide de él señalando que estaba ya dispuesto *"a morir cristianamente en manos de los soldados subordinados de Fernando, después de haber trabajado lo*

²⁸ Pérez Rodríguez, *Xavier Mina, el insurgente español... op.cit.*, 226.

que la nación sabe, para rescatar la corona que en Bayona dejó a disposición de Napoleón Bonaparte"²⁹.

A manera de conclusión

Las acciones libertarias y el sacrificio de Xavier Mina por la independencia novohispana y la instauración de la República Mexicana, le valieron que México lo reconociera, desde 1823, como Benemérito de la Patria en Grado Heroico (al mismo nivel de Hidalgo y Morelos), que su nombre aparezca grabado con letras de oro en el H. Congreso de la Unión de México y que en 1925 sus restos fueran trasladados de la Catedral Metropolitana a la Columna de la Independencia en la Ciudad de México, junto a la escultura que lo representa.

En contraste del accionar de *Mina El Estudiante*, aquel estudiante guerrillero que enfrentó eficazmente a Napoleón, poco se recuerda en España –aunque se le está comenzando a rescatar en su natal Navarra–. Un silencio, por desconocimiento y sobre todo por motivos políticos que persisten hasta nuestros días.

Para concluir señalaré que el patriotismo y la revancha personal, motivaron al joven Xavier Mina a enfrentarse a Napoleón y su ejército invasor en Navarra, mediante una intensa actividad guerrillera; al tiempo que el ser consecuente con sus ideas liberales e impulsado por el resentimiento, lo llevaron posteriormente a levantarse contra el absolutismo del rey español, buscando la libertad de los pueblos peninsular y novohispano, arriesgando la vida ya fuera en Navarra o en lo que hoy es México; con la conciencia y el convencimiento de que su actuar no constituía una traición a España, sino una determinación extrema contra el régimen despótico de Fernando VII y a favor de la libertad de ambos pueblos.

Fecha de recepción: 31/08/2024

Aceptado para publicación: 23/12/2024

²⁹ Xavier Mina al venerable padre mío, Cumbre del Cerro del Bellaco, 11 de noviembre, 1817, Alonso García Chávez, *Memorias del general Andrés Terrés y Masaguer (1784-1859)*, tesina de licenciatura en Historia, México, UNAM, 1997, 44, en Pérez Rodríguez, "Soy aquel Mina...", *op.cit.*, 239. Para más de las campañas de Mina en Navarra y Nueva España ver Pérez Rodríguez, *Xavier Mina, el insurgente español...*, *op.cit.*, 443.

Referencias Bibliográficas

Araya Alamán, Lucas, *Historia de Méjico, desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, t. IV, facsímil de la edición de 1851, México, FCE, 1985, 728.

Bustamante, Carlos María de, *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán*, t. IV, facsímil de la edición de 1844, México, FCE, 1985.

Diario de Tarragona, n° 378, 14 de diciembre, 1809.

Elogio que la Diputación del Reino de Navarra da al estudiante Mina, Navarra, 29 de noviembre, 1809, Archivo General Central, Alcalá de Linares, Estado, Legajo 83, n° 37, en https://l.facebook.com/l.php?u=https%3A%2F%2Fpares.mcu.es%2FParesBusquedas20%2Fcatalogo%2Fdescription%2F3005146%3Fnm%26fbclid%3DIwZXh0bgNhZW0CMTAAAR1HHenlDPcTcKHJX14YUyXZSaVeGTkIzK0AEGSoGTTUNNN0yeqskSc8a3s_aem_omiLkNo4nu5HVleNBt2y5A&h=AT0DFLL__ihK5UdwLWcqH-CBbgcs7tTT0Goc2PaVTqouQe6EVNWLdmku-Nah23Wlk8SJXdzG9FXThW9UyEN0IILy-adzI6dVcABsIwsFR-lwJkG61AOqpMY1-h-skPO0Y3Q

Espoz, Francisco, *Memorias del general don Francisco Espoz y Mina*, t. 2°, Madrid, Imprenta de M. Rivadeneira, 1851, 508.

Guzmán, Martín Luis, *Xavier Mina. Héroe de España y de México*, México, Conaculta/Planeta y De Agostini, 2010, 236.

Jiménez Codinach, Guadalupe, *La gran Bretaña y la independencia de México 1808-1821*, México, FCE, 1991, 389.

Gaceta de Madrid, n° 130, Madrid, 24 de septiembre, 1814, p. 1080, en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1814/130/A01080-01080.pdf>.

Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, “Lucha y resistencia contra el francés: la financiación de la guerrilla”, en https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/2728_5.pdf.

Moliner Prada, Antonio, *Rebeldes, combatientes y guerrilleros*, en <https://journals.openedition.org/mcv/982?lang=es>.

Orta Rubio, Esteban, “Javier Mina ‘El Mozo’ (ensayo de biografía)”, en *Príncipe de Viana*, año n° 40, 1979, 507-540.

Pérez Rodríguez, Gustavo (estudio y recopilación), “*Soy aquel Mina de quien quizá escuchó nombrar...*” *Proclamas, cartas, partes de guerra y otros escritos de Xavier Mina. Antología documental*, México, INEHRM, 2024, 249.

Xavier Mina, *el insurgente español. Guerrillero por la libertad de España y México*, México, UNAM, 2018, 443.

Suchet, Louis-Gabriel, *Memorias del Mariscal Suchet sobre sus campañas en España, 1808-1814*, Zaragoza, Edición de Pedro Rújula, 2012, 676.